El Reino Ideal de David: Parte Dos

David Trae el Arca a Jerusalén

(1 Crónicas 13: 1-16: 43)

Apreciación global de 1 Crónicas 13: 1-16: 43

Habiendo establecido cómo David ascendió al trono con autorización divina y apoyo masivo de las tribus de Israel, el Cronista se volvió al asunto del traslado por David del arca a Jerusalén. Aunque David ejecutó muchos otros actos según esta historia, ocuparse del arca era la primera cosa importante que David hacía como rey de Israel. Sería difícil exagerar la importancia de esta conexión. El Arca de la Alianza era la pieza central del templo de Israel y simbolizó el escabel de su rey divino (vea 13: 6; 28: 2; Salmos 99: 5; 132: 7). Jerusalén ya se había convertido en el asiento de la dinastía Davídica (vea 11: 4-9). En esta fase en la vida de David, también se convirtió en la ciudad de entronización divina (vea Introducción: 8) Majestad Divino). Al traer el arca a su ciudad capital, David adelantó su reino otro paso hacia el ideal del Cronista para sus lectores postexílicos, un reino en el que el rey y el templo de Jerusalén estuvieron de pie al centro del pueblo de Dios (vea Introducción: 4-9) Rey y Templo).

Comparación de 13: 1-16: 43 con 2 Samuel 5-6

La estrategia de esta sección resulta clara tras una comparación amplia con 2 Samuel 5-6. Comparaciones más detalladas aparecerán en la discusión de cada sección. Aún así, reestructuraciones, adiciones, y omisiones significativas son evidentes desde una comparación a gran escala (vea figura 13).

1 Crónicas

13: 1-14

14: 1-17

15: 1-16: 43

15: 1-3

15: 4-24

15: 25-16: 3

16: 4-42

16: 43

Traslado Fallido del Arca

(paralelo/ cambiada de sitio)

Bendiciones que Distinguen a David

(paralelo/ cambiada de sitio)

Traslado Exitoso del Arca

(extendida)

David e Israel se Congregan

(agregada)

David instruye a Levitas y sacerdotes

(agregada)

David Mueve Arca

(paralelo)

David Instruye a Levitas y sacerdotes

(agregada)

David e Israel Despiden

(paralelo)

2 Samuel

6: 1-11

5: 11-25

6: 12-20a

-------

-------

6: 12-19a

-------

6: 19b-20a

Comparación de 1 Crónicas 13: 1-16: 43 con 2 Samuel 5: 11-6: 20 (figura 13)

Esta comparación a gran escala revela dos rasgos mayores. Primeros, el material invierte la sucesión real histórica de los primeros dos segmentos. Depende de 2 Samuel 6: 1-11 (// 1 Crónicas 13: 1-14) y entonces se mueve a los acontecimientos registrados en 2 Samuel 5: 11-25 (// 1 Crónicas 14: 1-17). Como sugeriremos, el efecto de esta regresión temporal era demostrar porqué el fracaso inicial de David al transferir el arca (13: 1-14) no lo puso a la par con dinastía fallida de Saúl (14: 1-17).

Segundo, mucho del registro de David trayendo el arca a Jerusalén era la composición del Cronista (15: 1-16: 43). Su larga expansión indica varios elementos importantes en su perspectiva única en la vida de David.

Estructura de 13: 1-16: 43

Este registro de la llegada del arca a Jerusalén se divide en tres partes (vea figura 14).

Traslado Fallido del Arca por David (13: 1-14)

Preparaciones para Mover el Arca a Jerusalén (13: 1-4)

Celebración al moverla (13: 5-8)

Ira divina contra Uzá (13: 9-11)

Miedo a moverla (13: 12-13)

Arca se Queda Fuera de Jerusalén (13: 14)

Bendiciones que Distinguen a David (14: 1-17)

David Reconocido por Hiram (14: 1-2)

Hiram Honra a David (14: 1)

La Realización de David (14: 2)

David Bendecido con Muchos Hijos (14: 3-7)

La Familia de David se Extiende (14: 3)

Lista de los Hijos de David (14: 4-7)

Las Victorias de David sobre los Filisteos (14: 8-17)

Siguiente Encuentro de David con los Filisteos (14: 8)

Primera Victoria sobre los Filisteos (14: 9-12)

Filisteos hacen una incursión en Valle (14: 9)

David Inquiere y Dios Contesta (14: 10)

David Derrota a los Filisteos (14: 11a)

David Alaba a Dios (14: 11b)

David Finaliza Victoria sobre los Filisteos (14: 12)

Segundo Victoria sobre los Filisteos (14: 13-16)

Filisteos hacen una incursión en Valle de nuevo (14: 13)

David Inquiere (14: 14a)

David Recibe la Contestación de Dios (14: 14b-15)

David Obedece a Dios (14: 16a)

David Derrota a los Filisteos (14: 16b)

David protegido de sus Enemigos (14: 17)

El Traslado Exitoso de David del Arca (15: 1-16: 43)

David Forma un Nuevo Plan (15: 1-2)

David Instruye a los Levitas y sacerdotes (15: 3-24)

David Congrega a los Levitas y sacerdotes (15: 3-10)

David Consagra a los Levitas y sacerdotes (15: 11-15)

David Nomina a los Levitas y sacerdotes (15: 16-24)

David Mueve el Arca (15: 25-16: 3)

Procesión del Arca (15: 25-28)

Entrada del Arca (15: 29)

Colocación del Arca (16: 1-3)

David Instruye a los Levitas y sacerdotes (16: 4-42)

David Nomina a los Levitas en Jerusalén (16: 4-6)

El Salmo de David (16: 7-36)

Introducción (16: 7)

Acción de gracias dentro de Israel (16: 8-22)

Alabanza en todo el Mundo (16: 23-33)

Petición por más Gran Alabanza (16: 34-36a)

Contestación (16: 36b)

David Nomina Levitas y sacerdotes en Jerusalén y Gibeón (16: 37-42)

El Plan de David Completado (16: 43)

Bosquejo de 1 Crónicas 13: 1-16: 43 (figura 14)

Como este bosquejo sugiere, la primera y tercera porciones de este material enfocan específicamente en la entrada de la arca en Jerusalén. El fracaso inicial de David (13: 1-14) equilibra con su éxito (15: 1-16: 43). Una serie de bendiciones de Dios en la casa de David está en el centro (14: 1-17). Este material central demuestra que Dios favoreció a David a pesar de su fracaso inicial.

Traslado Fallido del Arca por David (13: 1-14)

El Cronista pospuso atención a las bendiciones de Dios hacia David según aparecen en 2 Samuel 5: 11-25 (// 1 Crónicas 14: 1-17) para enfocar en el primer intento de David de traer el arca a Jerusalén (1 Crónicas 13: 1-14// 2 Samuel 6: 1-11). Como el registro indica, David trató de transferir el arca, pero falló porque no honró la santidad del arca.

Comparación de 13: 1-14 con 2 Samuel 6: 1-19

Por la mayor parte, este pasaje sigue estrechamente a su paralelo en 2 Samuel 6: 1-11. Unas variaciones menores aparecen, pero son de poca importancia. Varias diferencias, sin embargo, se debe mencionar.

Primero, el Cronista agregó 13: 1-4 como un principio nuevo para la narrativa. Sus preocupaciones centrales en este capítulo se vuelven evidentes en estos versículos.

Segundo, 13: 5 depende de 2 Samuel 6: 1, pero el Cronista alteró "juntó" a congregó (13: 5) para elevar la naturaleza religiosa del evento.

Tercero, todos los Israelitas desde el Río Sihor en Egipto a Lebo Hamat (13: 5) se sustituye por "treinta mil en total" (2 Samuel 6: 1). Este cambio es siguiendo la preocupación del Cronista por Israel apoyo unificado de David.

Estructura de 13: 1-14

Este capítulo divide en una narrativa simétrica de cinco pasos (vea figura 14). El relato del traslado fallido del Arca por David empieza con David hablando y la unión de la asamblea con el proyecto (13: 1-4). El paso final equilibra con David hablando por segunda vez y abandonando el proyecto (13: 12-14). Inicialmente, la procesión avanza con David lleno de alegría (13: 5-8), pero se detiene con David frustrado y enojado (13: 12-13). El punto culminante de la narrativa es la violación de Uzá y el juicio divino contra él (13: 9-11).

Preparaciones para Mover el Arca a Jerusalén (13: 1-4)

El primer paso de este pasaje incluye material agregado por el Cronista (13: 1-4). Por consiguiente, estos versículos proporcionan varios discernimientos en el punto de vista único del Cronista.

Desde el principio, el Cronista aclaró que no se impusieron las acciones de David sobre la nación. Conferenció con sus nobles el procedimiento antes de proceder con su plan (13: 1). Además, apeló al pueblo, "Si les parece bien a ustedes..." (13: 2). El Cronista también notó que, de hecho, el plan pareció correcto a todo el pueblo (13: 4). Estos factores indicaron que traer el arca a Jerusalén no era un decreto real desprovisto de consentimiento popular. Antes de tomar la decisión, David ganó el apoyo entusiasta de sus jefes y la asamblea.

En varias ocasiones, el Cronista notó que los reyes buscaron el apoyo de sus nobles y ciudadanos antes de llevar programas a cabo. Aquí David encontró acuerdo y trajo el arca a Jerusalén. Josafat también pidió apoyo (2 Crónicas 20: 17). Ezequías apeló al consentimiento popular (2 Crónicas 30: 2,4,12,23). Es probable que este tema se repitió para instruir a la dirección de la comunidad postexílica en la naturaleza de administración sabia.

Además, la adición del Cronista dio énfasis a su tema "todo Israel". Escribió que David apeló a la asamblea entera (13: 2,4) e invitó a otros en todos los territorios (13: 2) a unirse al traslado del arca. Como resultado, todos los Israelitas estaban representados en el evento (13: 5; también vea Introducción: 1) Todo Israel).

El Cronista también enfatizó la importancia religiosa especial de este acontecimiento. En el libro de Samuel, mover el arca se retrata como un acontecimiento que envuelve principalmente a los partidarios militares de David ("hombres escogidos" [2 Samuel 6: 1]). La introducción empieza en el reino político (13: 1), pero rápidamente movimientos a la asamblea entera (13: 2,4). Semejantemente, David congregó al pueblo (13: 5 ["juntó" (2 Samuel 6: 1)]) para traerle el arca a Jerusalén.

La raíz hebrea traducida aquí como "asamblea" y "congregaba" se usa a menudo en Crónicas para designar una reunión por culto. Se preocupó el Cronista profundamente con la restauración del templo y su servicios. Por esta razón a menudo hablaba de asambleas religiosas para proporcionar a su lectores postexílicos ejemplos de beneficios que tales reuniones le trajeron a la nación (vea Introducción: 6) Asambleas Religiosas). Designar este acontecimiento como una asamblea no sólo elevó su naturaleza religiosa, también pone este tiempo en la vida de David junto a varias otras asambleas religiosas muy importantes en la historia de Israel. A lo largo de estas líneas, el Cronista agregó que David invitó a los sacerdotes y Levitas a participar (13: 2).

El Cronista también mencionó que David se sometió a Dios deliberadamente en este asunto. David insistió en que tomaría el proyecto sólo "si es la voluntad del Señor nuestro Dios" (13: 2). El rey trajo el arca a Jerusalén sólo porque era el deseo de Dios el estar allí.

La razón de David por seguir este curso de acción también revela los intereses del Cronista. David razonó, "no inquirimos acerca de ella [el arca] durante el reino de Saúl" (13: 3). En contraste con la dejadez para inquirir de Saúl (10: 14), David deseó traer el arca a su ciudad capital de manera que Israel inquiriera de Dios (vea Introducción: 19) Buscar).

Celebración al Moverla (13: 5-8)

Este paso de la narrativa es una mezcla irónica de lo bueno y lo malo. En primer lugar, se retrata este acontecimiento en una luz positiva. La substitución del Cronista de todos los Israelitas del Río Sihor en Egipto a Lebo Hamat (13: 5) por la referencia a "treinta mil hombres" (2 Samuel 6: 1) es notable. El Río Sihor se debe identificar probablemente como uno de los afluentes orientales del Nilo; Lebo Hamat está en la tierra de Líbano. Ésta es la indicación mayor de la geografía israelita en las Escrituras. (Para las esperanzas geográficas de las Cronista, vea comentarios en 2: 42-55.) El Cronista no alegó que el reino de David oficialmente se extendiera tanto. Él solamente notó que colonos judíos de estas distancias se unieron a la compañía que trajo el arca en Jerusalén. Como en los días de Salomón (vea 2 Crónicas 7: 8) y Ezequías (vea 2 Crónicas 30: 1-5), David recogió Israelitas de lo largo y ancho para este gran evento. El Cronista varió de Samuel de esta manera para promover a Jerusalén como el centro de esperanza, hasta para Israelitas aún en destierro (vea Introducción: 1) Todo Israel).

Además, David y todo Israel ("toda la casa de Israel" [2 Samuel 6: 5]; vea Introducción: 1) Todo Israel) celebró con toda su energía ante Dios (13: 8). Su alegría abundó al cantar con instrumentos numerosos. Aunque esta descripción se originó en Samuel, se ajusta al énfasis del Cronista en música en culto festivo (vea Introducción: 8) Música). Aparecería que el énfasis en la música en Crónicas reflejó controversias con respecto a prácticas musicales apropiadas para la comunidad postexílica. La festividad ciertamente era apropiada para esta ocasión en la vida de David. El escabel del Dios de Israel estaba por entrar la capital de la nación. La presencia poderosa invocable de Dios estaba pronta a residir en la ciudad de la rey. Así el pueblo celebró con canción.

Siguiendo el texto de 2 Samuel 6: 2, se describe como el lugar el arca del convenio donde el Señor es entronizado entre los querubines (13: 6). El arca simbolizó la presencia de Dios con su pueblo en muchas maneras. Aquí se representa como el lugar de entronización divina. El arca representó el trono de Dios, o más precisamente su escabel (vea 1 Crónicas 28: 2; Salmos 99: 5; 132: 7). Traer el arca a la ciudad era la manera de David de unir su trono al trono de Dios (vea Introducción: 8) Majestad Divina).

También se nota la razón para la alegría de Israel en el comentario que también se llamó el arca por el Nombre (13: 6). El Nombre de Dios se refiere a la proximidad de Dios, poder divino accesible a través de la oración y el sacrificio (vea Introducción: 11) Nombre de Dios). El arca era central en el culto del Señor porque se asoció con el Nombre. Era el lugar de acceso al trono de Dios. El pueblo de Israel debía volverse en su dirección cuando invocaba el Nombre de su Rey divino en esperanza de su bendición.

Aunque muchos aspectos de este acontecimiento eran positivos, algo estaba horrendamente equivocado. Se puso el arca de Dios en una carreta nueva (13: 7). La Ley Mosaica especificó la manera divinamente ordenada de transportar el arca. Levitas debían llevar el arca con varas insertadas por anillos en el lado (vea Exodo 25: 12-15). En lugar de seguir este procedimiento, Israel manejó mal al arca tanto como los Filisteos lo habían hecho antes de ellos (vea 1 Samuel 6: 7-12). El abandono de esta regulación demostró una actitud casual hacia la santidad del escabel divino y hacia Dios entronizado sobre él.

Ira divina contra Uzá (13: 9-11)

A medida que la procesión de David se movió hacia Jerusalén, los bueyes tropezaron y el arca empezó a caer a la tierra. En reacción, Uzá alargó su mano para sostener el arca (13: 9). El texto no ofrece indicación que Uzá actuó con mala intención. No obstante, Dios se enojó y le hirió (13: 10). El libro de Samuel describe las acciones de Uzá como "su acto irreverente" (2 Samuel 6: 7). El Cronista especificó que la ira de Dios chocó con Uzá porque había puesto su mano en el arca (13: 10). Israel ya había demostrado abandono de la santidad del Rey divino de Israel por tocar el arca en una carreta (vea 13: 7). Aunque la Ley de Moisés advirtió que ninguna mano humana debía tocar el arca (vea Números 4: 15), Uzá no se refrenó. Como resultado, su acto violó la santidad del escabel divino a tal grado que Dios lo mató.

Esta escena advirtió dramáticamente a los lectores del Cronista contra el culto impropio en su día. La vacilación de los primeros retornantes al restablecer el culto apropiado llevó a reproches intensos de Ageo (vea Ageo 2: 10-14). En los días de Esdras y Nehemías, impureza del culto alcanzó alturas nuevas (vea Esdras 9-10; Nehemías 9; 13: 15-31). Del ejemplo de Uzá, los lectores del Cronista deberían haber aprendido que paciencia de Dios era limitada en estos asuntos. No podían continuar deshonrado su culto con impunidad.

La contestación de David a la muerte de Uzá era lo opuesto de su celebración anterior (vea 13: 8). Estaba enojado, o como puede traducirse, "frustrado" (13: 11). David había querido que este evento fuera una gran bendición para su reino (vea 13: 3), pero su plan había fallado.

David se enojó porque Dios había estallado contra Uzá (13: 11). Él igual nombró el lugar Perez Uzá que significó "exabrupto contra Uzá" porque la ira de Dios había inundado a Uzá. Varias formas de la palabra "erupción" ocurre varias veces en éste y capítulos cercanos. La primera ocurrencia es muy positiva. Cuando David anunció primero su intención de traer el arca a Jerusalén (13: 2), literalmente dijo, "enviemos aviso [explosivamente]" (13: 2). A estas alturas, sin embargo, Dios "estalló" en juicio. Más tarde en el próximo capítulo, el Cronista usó el término positivamente de nuevo cuando David exclamó, "Dios ha estallado contra mis enemigos" (14: 11).

En consideración a su público, el Cronista siguió a Samuel y notó que la localidad de esta escena se llamaba Perez Uzá hasta el momento (13: 11). Para el uso del Cronista de esta terminología vea comentarios en 4: 41.

Moverla con Miedo (13: 12-13)

En este punto, la atención de la narrativa cambia al movimiento del arca una vez más. Esta vez, sin embargo, el arca ya no se mueve hacia Jerusalén en celebración. David estaba asustado (13: 12) y no tomó al arca para estar con él (13: 13).

David abandonó la esperanza de mover inmediatamente el arca a su ciudad porque estaba asustado de Dios (13: 12). Su miedo no era la clase que el Cronista a menudo admiraba (vea 1 Crónicas 16: 25; 2 Crónicas 17: 10; 19: 7,9; 20: 29; 26: 5). No era reverencia apropiada para la adoración. En este pasaje, el miedo de David contrastó con su confianza y celebración. David estaba asustado en el sentido que temió lo que Dios puede hacer en cualquier momento, si el arca estuviera en Jerusalén. Como un resultado, David exclamó, "Cómo puedo alguna vez traer el arca de Dios a mí?" (13: 12)

Para protegerse contra el Dios a quien temió, David le envió el arca a la familia de Obed-Edom (13: 13). Obed-Edom debe probablemente ser identificado como el hombre mencionado en otros dos capítulos (vea 15: 18,21,24; 26: 4).

El Arca Se Queda Fuera de Jerusalén (13: 14)

Siguiendo el texto de Samuel, nuestro pasaje nota que el arca se quedó con la familia de Obed-Edom (13: 14). Como resultado de su atención apropiada al arca, el Señor bendijo su casa y todo que tenía (13: 14). A pesar de este resultado positivo para Obed-Edom, el plan de David había venido a fracaso. El Cronista acabó esta porción de su narrativa con el arca fuera de Jerusalén por tres meses (13: 14).

El fin negativo a este relato habló claramente al lectores postexílicos. Hasta se juzgó a David al no seguirse el culto de Dios según regulaciones divinas. Si los planes de David se estropearon por abandonar la santidad de Dios, cuanto más deben el Israel restaurado asegurarse de ocuparse cuidadosa y fielmente del culto de Dios.

Bendiciones que Distinguen a David (14: 1-17)

Habiendo acabado la sección previa con el fracaso de David de traer el arca a Jerusalén, el Cronista se movió rápidamente a arrojar luz positiva en el reino de David. Con toda probabilidad, reconoció que la narrativa precedente podría levantar preguntas serias entre sus lectores. ¿Si David falló tan terriblemente, qué hizo su dinastía diferente de la línea maldita de Saúl? ¿Porqué no era rechazada también la familia de David? El Cronista respondió a esta pregunta al recordar a sus lectores de varias bendiciones que David había recibido. Estas bendiciones demostraron que la majestad de David era especial a los ojos de Dios.

Comparación de 14: 1-17 con 2 Samuel 5: 11-25

En este capítulo, el Cronista dependió mucho de 2 Samuel 5: 11-25 (vea figura 14). Varias diferencias, sin embargo, se debe notar.

Primero, la variación más significativa en Crónicas es un gran cambio de secuencia. En el libro de Samuel, 2 Samuel 5: 11-12 aparece antes del primer intento de David de traer el arca a Jerusalén (2 Samuel 6: 1-11). El Cronista rompió con esta sucesión histórica y puso estos acontecimientos anteriores después del fracaso de David. Por esta razón, sería apropiado traducir los verbos principales en esta sección entera como pluscuamperfectos: " había enviado a mensajeros" (14: 1)," había tomado a más esposas" (14: 3)," había oído" (14: 8)," había hecho una incursión en" (14: 13)," había extendido" (14: 17).

Segundo, varias variaciones en la lista de la descendencia de David resultan de combinar nombres de 1 Crónicas 3: 1-9 con 2 Samuel 3: 2-5 y 5: 13-16. Como resultado, Crónicas lista trece hijos, mientras el libro de Samuel lista sólo once.

Tercero, en 14: 8 el Cronista reemplazó "Israel" (2 Samuel 5: 17) con su característica "todo Israel". Este cambio continuó el enfoque del Cronista en la magnitud del reino ideal de David.

Cuarto, el Cronista cambió "y David y sus hombres los sacaron [a los dioses Filisteos]" (2 Samuel 5: 21) a "y David dio órdenes de quemarlos en el fuego" (14: 12). Algunos testigos textuales de Samuel se leen precisamente como 14 a 1 Crónicas: 12. Por consiguiente, es posible que 2 Samuel 5: 21 originalmente se leyó igual que Crónicas (Introducción: Traducción y Transmisión). Si esta variación vino de la mano del Cronista, simplemente especificó más claramente que David trató a los dioses Filisteos según la Ley mosaica.

Quinto, el comentario adicional del Cronista en 14: 17 demostró que las victorias de David (14: 8-16) fueron tan grandes que las naciones le temieron.

Estructura de 14: 1-17

Este capítulo se divide en tres secciones (vea figura 14). Narrativas simples describen varias bendiciones que David recibió: reconocimiento internacional y construcción exitosa (14: 1-2), una descendencia grande (14: 3-7), y victorias que dan por resultado fama internacional extendida (14: 8-17). Como los comentarios abajo demostrarán, estas bendiciones establecieron contrastes importantes entre David y Saúl. El primer episodio termina con la afirmación que Dios había hecho a David rey sobre Israel (14: 2). Este hecho contrasta con la afirmación del Cronista de que Dios mató a Saúl (vea 10: 14). Los segundos enfoques del episodio en el crecimiento de la descendencia de David (14: 3-7). Aunque la casa de Saúl había muerto (vea 10: 6), la casa de David creció. El tercer episodio se preocupa de las victorias de David sobre los Filisteos (14: 8-17). Como veremos, estas victorias contrastaron con los fracasos de Saúl en varias maneras.

David Reconocido por Hiram (14: 1-2)

Los primeros contrastes entre David y Saúl se construyen sobre el reconocimiento de Hiram de David. Esta narrativa simple se divide en dos partes: El honor de Hiram (14: 1) y la realización de David (14: 2).

Hiram Honra a David (14: 1)

Hiram, rey de Tiro (una ciudad costanera fenicia) envió hombres que ayudaran con la construcción del palacio de David (14: 1). Se conoce bien a Hiram por la ayuda similar que dio a Salomón en la construcción del templo (vea 2 Crónicas 2: 3-16). Al enviarle sus hombres a David, Hiram demostró gran respeto y afecto por el rey de Israel.

La mención de la construcción del palacio de David en un contexto que exalta a David sienta bien con el antiguo ambiente del Cercano Oriental de este libro. En las culturas circundantes a Israel, proyectos exitosos de construcción a menudo se ofrecieron como prueba de favor divino hacia un rey. Este tema aparece muchas veces en el libro de Crónicas (vea Introducción: 24) Edificación y Destrucción).

La Realización de David (14: 2)

Como un resultado del reconocimiento de Hiram y su propia construcción del palacio, David supo que el Señor le ha establecido como rey sobre Israel (14: 2). Aunque este pasaje aparece en Samuel, aumentó el énfasis del Cronista que Dios, no el esfuerzo humano, había exaltado a David (vea 10: 13-14; 11: 3,9-10,14; 12: 18,23; también vea Envolvimiento Divino en Historia).

Este pasaje también repite el énfasis del Cronista en el beneficio del majestad de David a la nación de Israel (vea 11: 10; también vea Introducción: 4-9) Rey y Templo). Dios exaltó a David por causa de su pueblo Israel (14: 2). Se estableció la línea de David para traerle bendición a la nación.

Más allá de esto, la noción de David de que Dios le había establecido como rey desplegó un contraste marcado entre David y Saúl. El capítulo que le precede informó cómo David seriamente violó el culto de Dios y trajo ira divina contra Israel (vea 13: 7-14). Este acontecimiento negativo levantó la posibilidad que la majestad de David estaba en el mismo nivel de Saúl. Por esta razón el Cronista explicó a que Dios no trató a David y a Saúl en la misma manera. Dios había destruido el reino de Saúl (vea 10: 13-14), pero había establecido a David y su dinastía para beneficiar al pueblo de Israel.

David Bendecido con Muchos Hijos (14: 3-7)

El Cronista se movió a otro conjunto de bendiciones que distinguió a David de Saúl. Él primero informó que David tomó a más esposas y tuvo más hijos (14: 3). Siguiendo a esta declaración general, el Cronista listó los nombres de los hijos de David (14: 4-7). Esta lista es mayor que su paralelo en 2 Samuel 5: 14-16. El Cronista agregó los nombres Elpelet y Nogá (14: 5). Números grandes de descendientes frecuentemente aparecen en Crónicas como una indicación de favor divino (vea Introducción: 25) Acrecentamiento y Declive de Descendencia).

En este caso la desigualdad con Saúl es evidente. Dios no sólo tuvo que matar a Saúl, pero a toda su casa (10: 6). Así la familia de Saúl ya no era la línea real viable [in the original English version of this work, the word "violable" incorrectly appears; it should read "viable" or "feasible"]. La casa de David, sin embargo, aumentó grandemente. Su familia debía ser la casa real de Israel en todas las épocas.

Las Victorias de David sobre los Filisteos (14: 8-17)

Dos episodios de guerra con los Filisteos cierran los contrastes entre David y Saúl. El Cronista había informado ya cómo los Filisteos mataron a los hijos de Saúl y aterraron a Saúl hasta el suicidio. Los Filisteos ganaron una victoria espectacular sobre Israel y profanaron el cuerpo de Saúl ante sus dioses (vea 10: 1-10). Los encuentros de David con los Filisteos se dieron en contraste severo con esos acontecimientos anteriores.

Estructura de 14: 8-17

Este material consta de dos episodios de cinco pasos rodeados por una introducción y conclusión equilibrantes (vea figura 14). Los dos episodios de las batallas de David con los Filisteos se encierran por un informe introductorio en que los Filisteos persiguieron a David (14: 8) y por una conclusión que David quedó resguardado ante sus enemigos (14: 17). Los episodios intermedios son paralelos el uno con el otro en varias maneras importantes. 1) Ambos pasajes tratan la agresión Filistea en el Valle de Refaín (14: 9 y una vez más en 14: 13). 2) David inquirió de Dios en ambas batallas (14: 10 y de nuevo en 14: 14). 3) Dios aseguró a David que su poder divino ganaría ambos conflictos (14: 10b,15). 4) David obedeció la palabra del Señor en ambas situaciones (14: 11a,16). 5) Victorias tremendas vinieron a David ambas veces (14: 12,16).

David Enfrenta a perseguidores Filisteos (14: 8)

Este relato abre con la llegada de los Filisteos contra David porque se le había ungido rey (14: 8). Como tal, este episodio abre con un desafío Filisteo directamente contra la seguridad de David, tanto como los Filisteos habían seguido a Saúl y su familia anteriormente (vea 10: 1-14). Diferentemente a los días de Saúl, sin embargo, Israel no huyó de los Filisteos. En cambio, David... "salió a encontrarlos" (14: 8).

Primera Victoria sobre los Filisteos (14: 9-12)

La primera batalla entre David y los Filisteos se divide en cinco pasos simétricos (vea figura 14). Este episodio empieza con un desafío por parte de los Filisteos (14: 9) y termina con rituales de victoria (14: 12). El punto culminante del relato es la derrota absoluta de los Filisteos por parte de David (14: 11a). Anterior a la victoria de David, inquirió de Dios y recibió garantías (14: 10). En equilibrio con estas garantías, David alabó a Dios después de la batalla (14: 11b).

Los Filisteos hacen una incursión en el Valle (14: 9)

El acontecimiento iniciador en éste y el próximo episodio (vea 14: 13) es una incursión Filistea en el Valle de Refaín (14: 9). Este acto de agresión pinta a David como el objeto de la persecución de su enemigo.

David Inquiere y Dios Contesta (14: 10)

En contraste marcado con Saúl (vea 10: 14), David cumplió uno de los ideales más altos del Cronista cuando él "buscó" o inquirió de Dios (14: 9-10a; vea Introducción: 19) Busca). Era común en Israel historia consultar a Dios antes de alguna batalla. A menudo se hicieron tales preguntas a través de profetas (vea 2 Crónicas 11: 1-4; 20: 1-30; 25: 5-13; 1 Reyes 20: 13-34; 2 Reyes 3: 4-27; 2 Crónicas 18: 1-34// 1 Reyes 22: 2-38; 2 Crónicas 32: 1-22// 2 Reyes 18: 17-19: 37; vea Introducción: 15) Profetas). David reconoció que el resultado de la batalla estaba en las manos de Dios (14: 10a) y Dios alentó al rey a luchar, prometiéndole victoria (14: 10b).

David Derrota a los Filisteos (14: 11a)

La narrativa rápidamente informa que David derrotó a los Filisteos (14: 11a). La simplicidad de esta escena evoca el guión opuesto en el encuentro Filisteo anterior en el día de Saúl (vea 10: 1-14). Allí el ejército Filisteo derrotó a Israel con escasa resistencia. En este pasaje, David conquistó a estos mismos enemigos con facilidad. Por este medio, el Cronista contrastó a David y Saúl una vez más.

David Alaba a Dios (14: 11b)

No sólo este episodio idealiza a David en su pregunta (14: 10) y victoria (14: 11a). También señala que David honró apropiadamente a Dios por su victoria (14: 11b).

La alabanza de David enfocó en las palabras "estalla". Llamó el lugar de la batalla Baal Perazim, ("Baal de Erupciones"). En un sentido genérico, Baal meramente significó "amo" o "señor." Antes de que el culto de Baal se volviera un gran problema dentro de Israel, el término a menudo se usó como un título para Jehová. Por esta razón, David explicó su nombre para el lugar diciendo, "Dios ha estallado contra mis enemigos" (14: 11). La alusión al capítulo precedente es evidente. Aunque Dios había estallado contra Israel a la muerte de Uzá (vea 13: 11), ahora vino contra los Filisteos como cuando "aguas estallan" (14: 11). Esta alusión a la tragedia de la muerte de Uzá demostró que el enojo de Dios contra David por la profanación del arca se había acabado.

David Finaliza Victoria sobre los Filisteos (14: 12)

Finalmente, los Filisteos huyeron de David y dejaron atrás a sus dioses (14: 12). David mandó a sus hombres a quemarlos en el fuego (14: 12). El libro de Samuel simplemente lee, "y sus hombres los apartaron" (2 Samuel 5: 21). El Cronista notó más específicamente que David obedeció la legislación mosaica por el trato a dioses extranjeros (vea Deuteronomio 7: 5,25; 12: 3).

El contraste entre David y Saúl es evidente una vez más. Se derrotó a Saúl y se le llevó su cabeza al templo de los dioses Filisteos (vea 10: 9-10). David, sin embargo, derrotó los Filisteos y destruyó a sus dioses. Este acontecimiento aclaró que Saúl y David no fueron tratados igualmente por Dios.

Segunda Victoria sobre los Filisteos (14: 13-16)

El relato de la segunda victoria de David se divide en cinco pasos simétricos (vea figura 14). El paso de apertura de este episodio informa que los Filisteos atacaron a David de nuevo (14: 13). Este evento es balanceado por la derrota de David contra los Filisteos (14: 16b). La porción del medio del relato se divide en la pregunta de David ante Dios (14: 14a) que se equilibra con el cumplimiento de David de la palabra que recibió de Dios (14: 16a). El punto culminante entre estos acontecimientos es la contestación de Dios a David (14: 14b-15).

Filisteos hacen una incursión en Valle de nuevo (14: 13)

El texto conecta explícitamente a esta batalla con el conflicto que le precede (vea 14: 9-10), notando que los Filisteos atacaron una vez más (14: 13). Las similitudes entre estos relatos tienen el efecto de hacer eco de los mismos temas una segunda vez.

David Inquiere (14: 14a)

David siguió de nuevo su modelo de buscar y recibir guía divina (14: 14a). La repetición del tema de "inquirir" o "buscar" indica que este tipo de acción era característico de David. A diferencia de Saúl (vea 10: 14), David demostró su lealtad a Dios al buscar humildemente la ayuda de Dios (vea Introducción: 19) Busca).

David Recibe la Contestación de Dios (14: 14b-15)

Dios respondió a la pregunta de David con una estrategia particular. David daría vueltas (14: 14b) y esperaría el sonido de marchar refugiado en las cimas de los árboles de bálsamo (14: 15). El sonido de los árboles soplando en el viento demostraría que Dios ha salido delante de David (14: 15). Esta estrategia sagrada ejemplificó un punto de vista que aparece en todo el Antiguo Testamento. Cuando Israel luchó sus guerras santas, Dios fue delante de ella con los ejércitos celestiales (vea Exodo 14: 10-31; Números 21: 1-3; Deuteronomio 4: 26-36; Josué 6: 1-21; 10: 6-15; Jueces 7: 1-25; 2 Reyes 7: 6-7; 2 Reyes 19: 35; también vea Introducción: 13) Presencia Divina y Ayuda). Presencia divina milagrosa era una parte esencial de toda guerra santa. La batalla de David con los Filisteos no era conflicto ordinario; era una batalla en el que el Señor y sus ejércitos celestiales lucharon por Israel.

David Obedece a Dios (14: 16a)

El texto observa de una manera sincera que David hacía lo que Dios le ordenó (14: 16a). Como esperamos en este contexto, David siguió las directrices de Dios como tenía que hacerlo. Una vez más, David estuvo en contraste con Saúl, quien no guardó la palabra del Señor (10: 13).

David Derrota Filisteos (14: 16b)

El cumplimiento de David con las instrucciones de Dios rindió el resultado esperado. Impactó al ejército Filisteo (14: 16b). La grandeza de esta victoria se destaca por el detalle que se destruyeron a todos los Filisteos desde Gibeón hasta Gezer (14: 16b). La victoria enorme de David está en contraste severo con la derrota terrible de Saúl a las manos de los Filisteos (10: 1-14).

David Se Resguarda Contra Sus Enemigos (14: 17)

El Cronista agregó un comentario del autor al final de esta sección. La fama de David se extendió por cada tierra de manera que todas las naciones circundantes a Israel le temerían (14: 17). El Cronista apuntó a varias veces en que naciones extranjeras temieron al rey y al Dios de Israel. Estos ejemplos de la seguridad internacional de Israel representaron un elemento importante en las esperanzas del Israel postexílico. Mientras Israel permaneciera dependiente en Dios, las naciones alrededor de ella no ofrecerían amenaza seria (vea Introducción: 3) Relaciones Internacionales). El contraste con Saúl es evidente por una vez final. En la batalla de Saúl, Israel huyó despavorida de los Filisteos (10: 1,7); Saúl mismo temió (10: 4). El Cronista apuntó aquí a la condición muy opuesta a la de David; cada nación le temió.

En toda esta sección de su registro, el Cronista efectivamente contrastó a Saúl y a David una y otra vez. Aunque David había fallado en sus primeros intentos por transferir el arca, no estaba a la par con Saúl. Al contrario, David se contrasta con Saúl como el rey fiel y bendito de Israel. Por esta razón, el Israel postexílico debería haber visto el reino de David como su modelo y la dinastía de David como su única línea real.

Éxito al Traer el Arca a Jerusalén (15: 1-16: 43)

Habiendo establecido que David era el rey escogido por Dios a pesar de su fracaso, el Cronista volvió al traslado exitoso de David del arca. Este material cierra con uno de las tres celebraciones festivas que marca las secciones principales del reino de David (vea 16: 3; compara 12: 40 y 29: 22). Con este enfoque positivo, el Cronista una vez más recomendó al reino de David como un ideal para su lectores postexílicos.

Comparación de 15: 1-16: 43 con 2 Samuel 6: 12-19

Como hemos notado ya (vea figura 13), el Cronista agregó una cantidad grande de su propio material (15: 1-24; 16: 4-42) antes y después de la procesión exitosa de David (15: 25-16: 3// 2 Samuel 6: 12-19). Estas adiciones forman el registro del Cronista en cinco partes simétricas (vea figura 14).

Estructura de 15: 1-16: 43

La [overarching] simetría de este material es evidente. Empieza con la formación de un plan (15: 1-2) y termina con su realización (16: 43). En ambos lados del centro, el pasaje enfoca en el arreglo de sacerdotes y Levitas en culto (15: 3-24; 16: 4-42). En el centro está el traslado mismo del arca (15: 25-16: 3).

David Forma un Nuevo Plan (15: 1-2)

El Cronista empezó esta porción de su material adicional con David experimentando un cambio de ánimo. Tras haber desistido de traer el arca en Jerusalén (vea 13: 5-19), David reconoció la razón por su fracaso y se dispuso a corregir el problema.

La primera porción de estos versículos representa a David preparando su ciudad capital. En 2 Samuel 6: 12-13, David recibió noticias de que la casa de Obed-Edom había sido bendecida por la presencia del arca. La experiencia de Obed-Edom motivó a David a hacer otro intento de traer el arca a Jerusalén. El Cronista omitió este material de su historia y lo reemplazó con 15: 1-2. Su relato da énfasis a que David continuó trabajando duro en su proyecto de construcción e igualmente le preparó un lugar para el arca mientras permaneció fuera de la ciudad (15: 1). Porque el tabernáculo de Moisés estaba en Gibeón (vea 16: 39), David montó una tienda para el arca en Jerusalén (15: 1). El Cronista informó estos detalles aclara que David nunca abandonó completamente el plan de traerle el arca a Jerusalén.

No obstante, un cambio dramático había venido sobre David. David anunció que "nadie sino los levitas llevarían el arca de Dios, porque el Señor les escogió para llevar el arca" (15: 2). David recientemente se comprometió a seguir la Ley de Moisés con respecto al transporte del arca del convenio (vea Exodo 25: 12-15; Deuteronomio 10: 8). David había aprendido de su error y decidió tratar al arca de la manera apropiada (vea Introducción: 14) Normas).

David Instruye a los Levitas y sacerdotes (15: 3-24)

La adición del Cronista se mueve directamente al esfuerzo del rey por asegurar que los levitas y sacerdotes sirvieran su papel propio en la segunda procesión. Este material se divide en tres secciones (vea figura 14) que consta de un informe de la convocatoria de David a una asamblea (15: 3-10), dirigir consagraciones (15: 11-15), y establecer deberes (15: 16-24) por los levitas y sacerdotes.

David Congrega a los Levitas y sacerdotes (15: 3-10)

Con su plan nuevo en mente, David congregó al pueblo (15: 3). Como antes, el Cronista escogió la palabra "congregó" para indicar el carácter religioso del acontecimiento (vea Introducción: 6) Asambleas Religiosas). Además, representó la asamblea como constitutiva de todo Israel (15: 3; vea Introducción: 1) Todo Israel). Se envolvieron representantes de la nación entera en este segundo intento, lo mismo que cuando David trató primero de traerle el arca a su capital (vea 13: 5).

El registro del Cronista se mueve al corazón del plan nuevo de David. El propósito principal de esta asamblea era reunir a los descendientes de Aarón y los levitas (15: 4). Aquí el Cronista distinguió a los "sacerdotes" (= los descendientes de Aarón) de los levitas. Moisés originalmente designó a Aarón y sus hijos como sacerdotes para Israel (vea Exodo 28-29); otros descendientes de Leví vinieron a conocerse en el día del Cronista sencillamente como Levitas, aunque la indicación tribal debidamente aplicó a los Aarónidas también (vea figura 14; también vea Introducción: 5) Familias Reales y Levíticas).

15: 5-10 lista a representantes de los tres clanes Levíticos mayores: Coat (15: 5), Merarí (15: 6), y Gersón (15: 7). Además de estos jefes, el Cronista enfocó en tres descendientes particulares de Coat: Elizafán (15: 8 [Exodo 6: 22]), Hebrón (15: 9 [Exodo 6: 18]), y Uziel (15: 10 [Exodo 6: 18]). Esta división séxtuple de Levitas no tiene precedente en la Ley mosaica. El enfoque particular del Cronista hubiera estado en contestación a controversias entre los levitas en su día.

David Consagra a Levitas y sacerdotes (15: 11-15)

Siguiendo su lista de Levitas, el Cronista mencionó que David convocó a ciertos sacerdotales y jefes Levíticos (15: 11). Sadoc y Abiatar eran ambos sumos sacerdotes en el reino de David (15: 11; vea 2 Samuel 8: 17). Sadoc sirvió al tabernáculo Mosaico en Gibeón y Abiatar sirvió en Jerusalén (vea 18: 16; 27: 34). Salomón más tarde excluyó a Abiatar porque apoyó el reclamo de Adonías por el trono (vea 1 Reyes 1: 19,25; 2: 26-27). Unicamente los descendientes de Sadoc continuaron como sumos sacerdotes después de esos días (vea 6: 1-80; 1 Reyes 2: 26-27). El Cronista también mencionó a otros seis Levitas a quienes David convocó (15: 11b).

David entonces se dirigió a esos a quienes recogió (15: 12-14) y específicamente habló a las cabezas de las familias levíticas (15: 12). David le dio dos instrucciones a estos Levitas.

Primeros, les dijo, "conságrense ustedes mismos" (15: 12). Consagración para envolvimiento en el culto requirió lavados rituales prescritos y prevención de deshonra ceremonial (vea Exodo 29: 1-37; 30: 19-21; 40: 31-32; Levítico 8: 5-35). Estos rituales presupusieron un corazón de renovado compromiso al Señor. Rituales de consagración aparecen frecuentemente en Crónicas como ejemplos de culto apropiado que los lectores postexílicos debían imitar en su día (vea Introducción: 6) Observancia Real del Culto).

Segundo, David también mandó a estos hombres traer el arca (15: 12). Como David expresó al principio de esta sección (vea 15: 2), Dios había escogido los levitas para llevar el arca.

David les explicó porqué dio los órdenes para la consagración y carga del arca. Le admitió a la Levitas que la ira divina había caído sobre Israel porque había fallado al traerla la primera vez (15: 13 vea 13: 7-11). Además, David confesó que no inquirieron del Señor para hacerlo de la manera prescrita (15: 13). Esta confesión es notable porque el Cronista ya ha condenado a Saúl por dejar de inquirir del Señor (vea 10: 14) y contrastó a David como uno que sí inquirió de él (vea 13: 3; 14: 10,14; vea Introducción: 19) Busca). Aun así, David había cometido el mismo pecado que Saúl por dejar de buscar direcciones específicas de Dios cuando trató de traerle el arca a Jerusalén. Ahora se arrepintió de su error.

En contestación a la orden de David, los sacerdotes y Levitas se consagrado inmediatamente para traer el arca (15: 14). El entusiasmo del Cronista por esta situación le provocó saltar cronológicamente para mencionar unos aspectos de eventos que narrará más completamente más tarde en el capítulo (vea 15: 25-28). Con aprobación informó que estos Levitas llevaron al arca de Dios con palos en sus hombros como Moisés había ordenado (15: 15). Esta vez, se transportó el arca, no en una carreta (vea 13: 7), sino conforme a Ley mosaica (vea Exodo 25: 12-15). Finalmente, destacar que David había roto por fin con su fracaso temporal, el Cronista agregó que esta legislación mosaica era de acuerdo con la palabra del Señor (15: 15; vea Introducción: 14) Normas).

El compromiso renovado de David y la conformidad de los levitas ofreció ejemplos impecables de la clase de conducta que el Cronista deseaba de su lectores postexílicos. Debían también dejar atrás su fracaso a seguir la Ley de Moisés y consagrarse al culto de Dios de acuerdo con la Palabra de Dios.

David designa Levitas y sacerdotes (15: 16-24)

El Cronista volvió a la asamblea de sacerdotes y Levitas donde David ordenó a los jefes de los levitas arreglarle la música de la procesión (15: 16). David encargó canciones jubilosas e instrumentos musicales específicos: liras, arpas y címbalos (15: 16). Estos y otros instrumentos se usaron durante ambos intentos de transferir el arca a Jerusalén (vea 13: 8; 15: 28). En esta ocasión, sin embargo, el texto especifica que estuvieran bajo la dirección de los levitas. Este arreglo también cumplió con la Ley Mosaica (vea Deuteronomio 10: 8; Números 3: 31-32).

El Cronista frecuentemente desplegaba interés en la música. Se había diseñado su enfoque en el asunto para atender la controversia entre las familias de Leví sobre quién debía tocar ciertos instrumentos en particular. Si tal controversia existió o no, su referencia frecuente a ejecuciones reales reveló su deleite en el culto musical y celebración. La música demostró la alegría de Israel bajo las bendiciones de Dios. A través de ejemplos de celebración musical, el Cronista no sólo instruyó sus lectores acerca de la naturaleza y necesidad de la música. También ilustró la alegría de la música que podrían experimentar en su día, si siguieran el ejemplo de David (vea Introducción: 8) Música).

En contestación al mandato de David, los levitas hicieron varios nombramientos a deberes (15: 17-24). La mayor parte de estos nombres aparecen en otras listas en Crónicas (vea 6: 31-48; 16: 5-6; 25: 1-26: 19). Los nombres Hemán, Asaf, y Etán aparecen como los músicos principales (15: 17). Fueron seguidos por ayudantes y guardabarreras (15: 18) y porteros (15: 23,24). Se asociaron guardabarreras y porteros con cantantes y músicos porque se ejecutó música a menudo a las varias bardas del complejo del templo (vea 1 Crónicas 23: 5; 2 Crónicas 35: 15; Esdras 2: 70; 7: 7,24; Nehemías 7: 1,73; 10: 28; 12: 45,47; 13: 5).

La lista de Levitas en 15: 19-21 se divide según los instrumentos que tocaron: címbalos de bronce (15: 19), liras (15: 20), arpas (15: 21). Más allá de esto, el Cronista brevemente reflejó que Quenanías estaba a cargo del canto, porque era hábil para ello (15: 22). Hasta lo más mínimo, este comentario reflejó la preocupación práctica del Cronista de que las asignaciones musicales Levíticas tenían que hacerse según las habilidades individuales de los Levitas, así como en su propio día.

David Mueve el Arca (15: 25-16: 3)

Con sacerdotes y Levitas consagrados y responsabilidades musicales propiamente asignados, el Cronista volvió al registro de Samuel. Procedió al segundo intento de David de transferir el arca a Jerusalén.

Comparación de 15: 25-16: 3 con 2 Samuel 6: 12-19a

En la mayoría de los aspectos, el Cronista estrechamente siguió el registro de 2 Samuel 6: 12-19a. Se explican varias variaciones menores como errores en la transmisión de Samuel o Crónicas (vea Introducción: Traducción y Transmisión). Aún así, el Cronista también intencionalmente presentó varias diferencias al destacar ciertos aspectos del evento.

Primeros, en dos ocasiones el Cronista dio énfasis al número grande de personas envuelto. Escribió que David y los superiores de Israel y los comandantes de unidades de mil (15: 25) trajeron el arca cuando 2 Samuel 6: 12 meramente menciona a "David." Además, cambió "la casa entera de Israel" (2 Samuel 6: 15// 1 Crónicas 15: 28) y "cada persona en la muchedumbre entera de Israelitas" (2 Samuel 6: 19// 1 Crónicas 16: 3) a "todo Israel", su expresión usual para representantes de la nación entera.

Segundo, el Cronista llamó la atención a la importancia de los levitas mucho más que el escritor de Samuel. 1) indicó su aprobación divina al agregar que "Dios había ayudado los levitas que llevaban el arca" (15: 26// 2 Samuel 6: 13; vea 1 Crónicas 5: 20; 12: 18; 15: 26; 2 Crónicas 14: 11; 16: 12; 18: 31; 20: 4; 26: 7; 32: 8; también vea Introducción: 10) Actividad Divina). 2) especificó que los levitas ofrecieron sacrificios. En 15: 26, transformó "él (David) se sacrificó" (2 Samuel 6: 13) a "ellos (los Levitas) se sacrificaron" (se sacrificaron [NIV]). Semejantemente, "David sacrificó ofrendas quemadas" (2 Samuel 6: 17) se cambia a "ellos presentaron ofrendas quemadas" (16: 1). 3) también aumentó el número de sacrificios hechos al incluir siete toros y siete carneros (15: 26// 2 Samuel 6: 13). 4) El Cronista también modificó 2 Samuel 6: 14 (// 15: 27) de tal modo que destacó el papel de los Levitas. Reemplazó el informe de David danzando (2 Samuel 16: 14a) con una explicación "que se vistió David con una túnica de lino fino, así como todo los levitas que llevaban el arca, y como los cantantes, y Quenanías, que estaba a cargo de los cánticos de los coros (15: 27). Al así hacerlo, el Cronista aclaró que David y los Levitas se vistieron de la misma manera. 5) proporcionó más detalle en el componente musical de la procesión al agregar cuernos de carneros, címbalos, y el tañir de liras y arpas (15: 28) al material de 2 Samuel 6: 15.

Tercero, el Cronista trató la reacción de Mical a la procesión de David diferentemente. Siguió a Samuel en su informe de la actitud de Mical (15: 29// 2 Samuel 6: 16), pero omitió su reproche, así como las contestaciones de David y el Señor (2 Samuel 6: 20-23). El Cronista reemplazó el fin negativo de Samuel con una descripción positiva de la celebración maravillosa que siguió a la entrada del arca en Jerusalén (16: 1-3).

Estructura de 15: 25-16: 3

El Cronista hábilmente integró sus propias adiciones al material de Samuel para formar una narrativa de tres pasos de la procesión de la arca (vea figura 14). El movimiento del arca se produjo en tres fases: la procesión hacia la ciudad (15: 25-28), la entrada en la ciudad (15: 29), y la colocación dentro de la ciudad (16: 1-3). El equilibrio de estos episodios es evidente en los contrastes de tono emocional. La procesión del arca se produjo con alegría y sacrificio (15: 25-28). Semejantemente, la colocación del arca también concluyó la secuencia con sacrificios y alegría (16: 1-3). La reacción negativa de Mical, sin embargo, separa estos estados de ánimo festivos (15: 29).

Procesión del Arca (15: 25-28)

El primer paso en el relato del traslado exitoso de David del arca da una cuenta de la procesión de la casa de Obed-Edom a Jerusalén. Según fue señalado anteriormente, el Cronista agregó que David fue acompañado por los superiores de Israel y los comandantes de unidades de mil (15: 25). La mención explícita de estos participantes se ajusta al énfasis del Cronista en el apoyo unificado que David recibió de la nación (vea Introducción: 1) Todo Israel).

David y todo estos hombres trajeron el arca a Jerusalén con regocijo (15: 25). El primer intento de David de traer el arca también había sido feliz al principio, pero rápidamente se tornó trágico (vea 13: 9-14). La ansiedad que David tenía en ese momento fue reemplazada por esperanza feliz. Este enfoque en alegría tocó una de las más grandes necesidades de los lectores postexílicos de Crónicas. Anhelaron el deleite de tales celebraciones y en este pasaje el Cronista les dijo ese que se puede encontrar en el restablecimiento de culto apropiado (vea Introducción: 27) Desilusión y Celebración).

Cuatro veces en este contexto, el Cronista describió el arca como el arca del convenio (15: 25,26,28,29). Este acción señaló en primer lugar al hecho de que se encontraba en el arca la Ley de Moisés (vea 2 Crónicas 5: 10). También recordó el pacto Mosaico con Israel que mandó la vida religiosa de Israel, aun en el período postexílico (vea Introducción: 13) Convenio).

La descripción del Cronista de la procesión real destaca la actividad de los levitas (15: 25-28). En lugar de ceñirse a 2 Samuel 6: 13, el Cronista notó que Dios ayudó a los levitas (15: 26a). El motivo de "ayuda" o ayuda de Dios ocurre varias veces en Crónicas para indicar aprobación divina y bendición contra alguna oposición (vea 1 Crónicas 5: 20; 12: 18; 15: 26; 2 Crónicas 14: 11-15; 16: 12; 18: 31; 20: 4; 26: 7; 32: 8; también vea Introducción: 10) Actividad Divina). Aquí la ayuda de Dios hacia los levitas demostró que manejaban el arca apropiadamente.

El Cronista también notó que se sacrificaron siete toros y siete carneros (15: 26). Se puede traducir esta cláusula "ellos (los levitas) sacrificaron... " (vea NAS, NRS, NKJ), y así dar énfasis a la participación activa de los levitas. El que se siga o no esta traducción alternativa, el Cronista aumentó el número de sacrificios de "un toro y un ternero engordado" (2 Samuel 6: 13) a siete toros y siete carneros (15: 26). Con éste significado, el Cronista acentuó la naturaleza sagrada y festiva del evento (vea 15: 25).

Bastante interesantemente, el Cronista omitió la referencia a la danza de David (2 Samuel 6: 14a) y la reemplazó con una descripción de la túnica de David de lino fino (15: 27). Agregó que esa era la misma ropa llevada por los levitas en la procesión (15: 27). Una vez más, se eleva el papel central de los levitas para demostrar que David había rectificado enteramente su error en la primera procesión.

El versículo conclusivo de este segmento llama la atención una vez más a la naturaleza grande y festiva del evento (15: 28). El Cronista describió la muchedumbre como todo Israel ("la casa entera de Israel" [2 Samuel 6: 15]) al mostrar que se unificó la nación entera en apoyo al esfuerzo de David (vea Introducción: 1) Todo Israel). Además, también aumentó la lista de instrumentos en la procesión al agregar trompetas, címbalos, liras, y arpas (15: 28// 2 Samuel 6: 15). El Cronista frecuentemente mostraba interés en los detalles de música. Aquí la lista mayor de instrumentos llamó la atención a la alegría del evento (vea Introducción: 8) Música).

Entrada del Arca (15: 29)

Este versículo enfoca en un incidente que se produjo a medida que el arca entraba la Ciudad de David (15: 29). Se derivó de 2 Samuel 6: 16, pero sienta bien con las preocupaciones principales del Cronista en el contexto mayor. Como David pasó por las calles de Jerusalén hacia el lugar designado para el arca, Mical, hija de Saúl, miró desde una ventana (15: 29). La descripción de Mical como la hija de Saúl revoca el contraste marcado que el Cronista había establecido entre David y Saúl en los capítulos precedentes. Una vez más, la casa de Saúl estuvo en oposición al camino de Dios. Aunque todo Israel se regocijó con David, Mical vio a David bailando y celebrando y le despreció en su corazón (15: 29). Al despreciar a David cuando él gozosamente rindió culto a Dios, Mical demostró la apostasía de la casa de su padre en contraste a la fidelidad bendita de David.

Colocación del Arca (16: 1-3)

Siguiente a 2 Samuel 6: 17-19, el Cronista cerró su relato de la segunda procesión con una descripción de las festividades que giraron alrededor la colocación del arca. Se le trajo "a la tienda el arca que David le había puesto; se sacrificaron ofrendas quemadas y ofrendas de cofradía como en muchas otras ocasiones de culto alegre (16: 1). David también bendijo al pueblo en el Nombre del Señor (16: 2; vea Introducción: 11) Nombre de Dios). También distribuyó un pastel de dátiles y un pastel de pasas a cada hombre y mujer israelita (16: 2-3). En tres ocasiones en el reino de David, el Cronista mencionó que los banquetes en celebración marcan el punto alto del reino de David (12: 39; 16: 3; 29: 22). La especificación que se distribuyó comida a cada persona desplegó a gran escala la alegría que llenó a Israel cuando David finalmente le trajo el arca a Jerusalén.

El Cronista retrató la procesión del segundo de David del arca como un ejemplo de culto propio que da por resultado alegría extendida. Su lectores postexílicos estaban en necesidad de hallar este tipo de felicidad en su propio tiempo. La perspectiva del Cronista es evidente. La devoción de David al culto de Dios en Jerusalén trajo celebración. El Israel postexílico debe seguir su ejemplo para experimentar esta alegría en sus vidas (vea Introducción: 27) Desilusión y Celebración).

David Instruye a Levitas y sacerdotes (16: 4-42)

Con el arca a salvo en Jerusalén, el Cronista volvió su atención hacia las instrucciones ulteriores de David a los Levitas y sacerdotes. Este material se equilibra con el enfoque precedente en Levitas y sacerdotes (15: 3-24; vea figura 14), pero se concentra en los arreglos permanentes de David.

Comparación de 16: 4-43 con los Salmos

Nada se deriva del libro de Samuel en este pasaje. El Cronista agregó las porciones de la narrativa que fijan los límites de esta sección (16: 4-6,37-42). El grueso de este material, sin embargo, surge de varias selecciones del Salterio.

Primero, 16: 8-22 paraleliza con Salmos 105: 1-15. Aún así, cuando David instruyó a los levitas para cantar, alteró la forma normal de este Salmo en dos maneras. 1) 16: 13a sustituye Israel por "Abraham" (Salmos 105: 6). RSV enmienda a 1 Crónicas 16: 13 para leer "Abraham," pero el hebreo de este versículo cambia a Israel (vea NIV, NAS, NRS, NKJ). 2) El hebreo de 16: 19a lee "cuando ustedes eran pocos en número" (vea NAS, NKJ), pero Salmos 105: 12 lee "cuando ellos eran pocos en número." En este caso NIV y NRS enmienda a 1 Crónicas 16: 19a para emparejarse a Salmos 105: 12 y varios antiguos testimonios de 1 Crónicas 16: 19a (vea Introducción: Traducción y Transmisión). Aparecería, sin embargo, que el Cronista varió intencionalmente de Salmos 105: 12. Este cambio también refleja el deseo del Cronista de que sus lectores se identifiquen más estrechamente con el salmo de David.

Segundo, 16: 23-33 depende de la integridad de Salmos 96: 1-13 con sólo unas variaciones insignificantes estilísticas.

Tercero, 16: 34-36 sigue Salmos 106: 1, 47-48. El texto del Cronista agrega a la directriz "clamar" (16: 35) que no aparece en el Salmo 106: 47. Esta añadidura también alentó a los oyentes de David y a los lectores del Cronista a adoptar la oración del Salmo como suya.

Estructura de 16: 4-42

Este pasaje se divide en tres secciones principales que consta de un Salmo compuesto enmarcado por dos narrativas paralelas. El Salmo mismo de divide en tres estrofas (vea figura 14).

David Nombra Levitas en Jerusalén (16: 4-6)

En línea con su interés en alentar arreglos Levíticos apropiados en la comunidad postexílica, el Cronista empezó (16: 4-6) y acabó (16: 39-42) esta sección con nombramientos Levíticos de David. A diferencia de los deberes temporales asignados durante la procesión del arca (vea 15: 4-24), estas designaciones continuaron en todo el reino de David y establecieron modelos por la comunidad postexílica.

No se centralizó enteramente en Jerusalén el culto de Israel en este tiempo. El arca había venido a la ciudad, pero algunos sacrificios continuaron en Gibeón (vea 16: 39). Como un resultado, los deberes levíticos antes del arca en Jerusalén eran completamente musicales (16: 4). Allí los levitas tenían hacer solicitudes, dar gracias, y alabar el Señor (16: 4). Es probable que estos deberes corresponden a tres tipos mayores de Salmos. El solicitar estaba más estrechamente asociado con Salmos de Lamento (vea Salmos 13,22,44,80). Dar gracias ocurre en Salmos del acción de gracias o Salmos de Alabanza Narrativa (vea Salmos 9,18,30,124). Alabanza del Señor (16: 4) se refiere principalmente a Himnos de Alabanza o Alabanza Descriptiva en el Salterio (vea Salmos 29,33,100,150).

Más allá de esto, el Cronista listó algunos de los instrumentos específicos ejecutados por diferentes Levitas. Mencionó instrumentos de cuerdas (liras, arpas) (16: 5), percusión (címbalos) (16: 5b), e instrumentos de viento (trompetas) (16: 6). Su interés en estos detalles probablemente reflejó su preocupación de que el culto postexílico siga prácticas similares (vea Introducción: 8) Música). Estos deberes debían ser cumplidos ante el Arca de la Alianza (16: 6; Para la importancia de esta designación, vea Introducción: 13) Convenio).

El Salmo de David (16: 7-36)

El Cronista presentó el Salmo de David con una nota breve para indicar su trasfondo histórico. David primero comprometió este Salmo a Asaf y sus socios (16: 7). Asaf era la cabeza de los ministros musicales antes del arca (vea 16: 5). Al comprometer el Salmo a Asaf, David oficialmente aprobó el Salmo para uso en el culto.

Además, esta nota introductoria designa la canción como un salmo de gracias al Señor (16: 7). La expresión de alegría y gracias eran un aspecto central del servicio Levítico (vea 16: 4). Al llamar la atención especial a este tipo de canción, el Cronista una vez más dio énfasis al eslabón entre el arreglo apropiado del culto y la bendición de celebración (vea Introducción: 8) Música).

La canción de David es una combinación de selecciones de dos Salmos (Salmos 105, 106) junto con la totalidad del Salmo 96. Este arreglo podría haberse originado con David. También podría ser también el resultado de que el Cronista informa sólo porciones de lo que realmente ocurrió en ese día. Cualquiera que fuera el caso, la canción de David no sólo habló a los Israelitas en el día de David, pero también tenía un mensaje significativo para los lectores postexílicos del Cronista.

La primera porción del salmo de David (16: 8-22) se deriva del Salmo 105: 1-15. Estos versículos llaman a la nación de Israel a alabar a Dios por bendiciones nacionales. La creencia del Cronista en la importancia continua del convenio con Abraham y Jacob (16: 15-17) se destaca entre estas alabanzas. David interpretó los acontecimientos gloriosos de su día como cumplimiento de estos convenios patriarcales (vea Introducción: 13) Convenio). Según lo expresado anteriormente, el cambio de "Oh, descendientes de Abraham" (Salmos 105: 6) a "Oh, descendientes de Israel (16: 13), así como el cambio de "cuando ellos eran apenas unos pocos" (Salmos 105: 12) a "cuando ustedes eran apenas unos pocos" (16: 19), indica el deseo del Cronista de hacer que sus lectores adopten este Salmo como alabanza para sus propias circunstancias. Se habían rescatado a sus lectores de vagar de nación a nación, y de un reino a otro (16: 20). David llamó a Israel a alabar al Señor por sus misericordias al establecer la nación y su culto. El Cronista informó las acciones de David para alentar a sus propios lectores hacia este mismo fin.

La segunda parte de este Salmo compuesto (16: 23-33) incluye la integridad del Salmo 96. Este Salmo llama "a toda la tierra" (16: 23,30) y la naturaleza (16: 31-33) a alabar al Señor. Los Salmos frecuentemente expresan entusiasmo en la alabanza a Dios al extender la llamada a alabar a las naciones y la naturaleza (vea Salmos 33: 8-12; 47; 67; 68: 32-35; 97: 1-6). El Cronista incluyó este material porque revelaba el éxtasis de la celebración que acompaña a la orden de David hacia el culto (vea Introducción: 27) Desilusión y Celebración). También expresó su esperanza en que la restauración del culto en Israel en el período postexílico llevaría a las naciones alrededor de Israel a honrar a Dios (vea Esdras 36: 33-36; Isaías 49: 6-7,14-26; 52: 1-10).

La tercera porción de la canción de David (16: 34-36) consta de sólo el principio y el final del Salmo 106 (Salmos 106: 1,47-48). La porción intermedia de este Salmo expresa luto y arrepentimiento por los muchos pecados de Israel (vea Salmos 106: 2-46). David (o el Cronista) probablemente omitió esta porción del Salmo porque se juzgó el tema de arrepentimiento como impropio para esta situación de alabanza y celebración. El Salmo 106: 1 se incluyó porque evoca la línea de apertura de la canción compuesta ("Dad gracias al Señor" [16: 8,34]). Salmo 106: 47-48 (// 16: 35-36a) y consta de una petición que toca un tema importante en Crónicas. El pueblo debía orar, "Recógenos y líbranos de entre las naciones" (16: 35). En toda su historia, el Cronista dio énfasis a la importancia de que todo el pueblo de Israel vuelva a la tierra (vea Introducción: 1) Todo Israel). El Salmo de David llamó la atención a la manera en el que la oración sirvió para ese propósito (vea Introducción: 17) Oración). Finalmente, el propósito último del retorno de Israel era "que Israel diera gracias..." y "gloria en alabanza a Dios" (16: 35b). En cuatro ocasiones, el texto se refiere al Nombre de Dios como el objeto de alabanza (16: 8,10,29,35). Alabar al Nombre de Dios era honrarlo por su actividad poderosa en el mundo (vea Introducción: 11) Nombre de Dios). El honor de Dios era la meta conclusiva de la restauración de Israel después de destierro.

Un breve epílogo anexo a la canción de David informa que todo el pueblo endosó entusiasta la oración del rey (16: 36b). Las alegrías y deseos expresados por el rey no eran de él solo. La asamblea entera se unió a él diciendo, "Amén. Alaben al Señor" (16: 36b). Muy en la misma manera, el Cronista deseó que todos los miembros de la comunidad postexílica compartieran el entusiasmo por el culto de Dios y la recolección de todo Israel (Introducción: 1) Todo Israel).

David asigna Levitas y sacerdotes a Jerusalén y Gibeón (16: 37-42)

El Cronista se movió del Salmo de David de regreso a su clasificación de personal del culto. En equilibrio con el enfoque previo en estas materias (16: 4-6; vea figura 14), rápidamente repasó la situación en Jerusalén (16: 37-38). Allí los levitas ministraron ante el arca del convenio (16: 37; para la importancia de este acción de señalar o indicar vea Introducción: 13) Convenio).

Siguiendo a este repaso, la atención cambia a Gibeón (16: 39-42). El sacerdote Sadoc (vea 1 Crónicas 6: 8,12,53) se puso a cargo de las ofrendas quemadas diarias al Señor en el altar de ofrendas quemadas (16: 39-40). El Cronista fue rápido al decir que los ritos del culto en Gibeón estaban "de acuerdo con todo escrito en la Ley del Señor" (16: 40). Estas palabras demuestran que aprobó lo que se había producido (vea Introducción: 14) Normas). Más allá de esto, el Cronista una vez más expresó su interés en nombramientos musicales (vea Introducción: 8) Música). Hemán y Jedutún estaban a cargo de trompetas, címbalos, y otros instrumentos para canción sagrada (16: 41-42; también vea 6: 31-48). Los nombramientos de David a estas posiciones también proveen guía para arreglos del culto en el día del Cronista mismo.

El Plan de David Completo (16: 43)

Tras haber partido de Samuel durante 40 versículos, el Cronista volvió en 16: 43 y citó a 2 Samuel 6: 19b-20a. No obstante, él reorientó hábilmente este material al separarlo de su contexto original. En 2 Samuel 6, estas palabras presentan el reproche de Mical a David (2 Samuel 6: 20b-23). El Cronista omitió el reproche de Mical y usó el pasaje para sus propios propósitos. En el contexto de 1 Crónicas 16, estas palabras de Samuel indican que el traslado del arca fue completamente exitoso.

El estado de ánimo positivo de 16: 43 está claro. No sólo volvía el pueblo a su hogar, sino que David salió a bendecir a su familia. David no volvió para lamentarse o quejarse. Pensó compartir su alegría y bendición con su familia, tanto como cuando estaba con la asamblea (vea 16: 2).

El Cronista cerró esta segunda porción del reino de David con una nota de alegría y bendición. Aunque David había fallado, todavía era el rey escogido de Dios. Consiguió traer el arca del convenio a Jerusalén, de manera que la ciudad fuese el lugar del trono de David y el escabel de Dios. Esta fase del reino de David habló claramente de las necesidades del Israel postexílico. Deben anhelar el día en que Jerusalén se volvería una vez más el asiento de la presencia divina en el templo así como la real capital del hijo de David.

\_